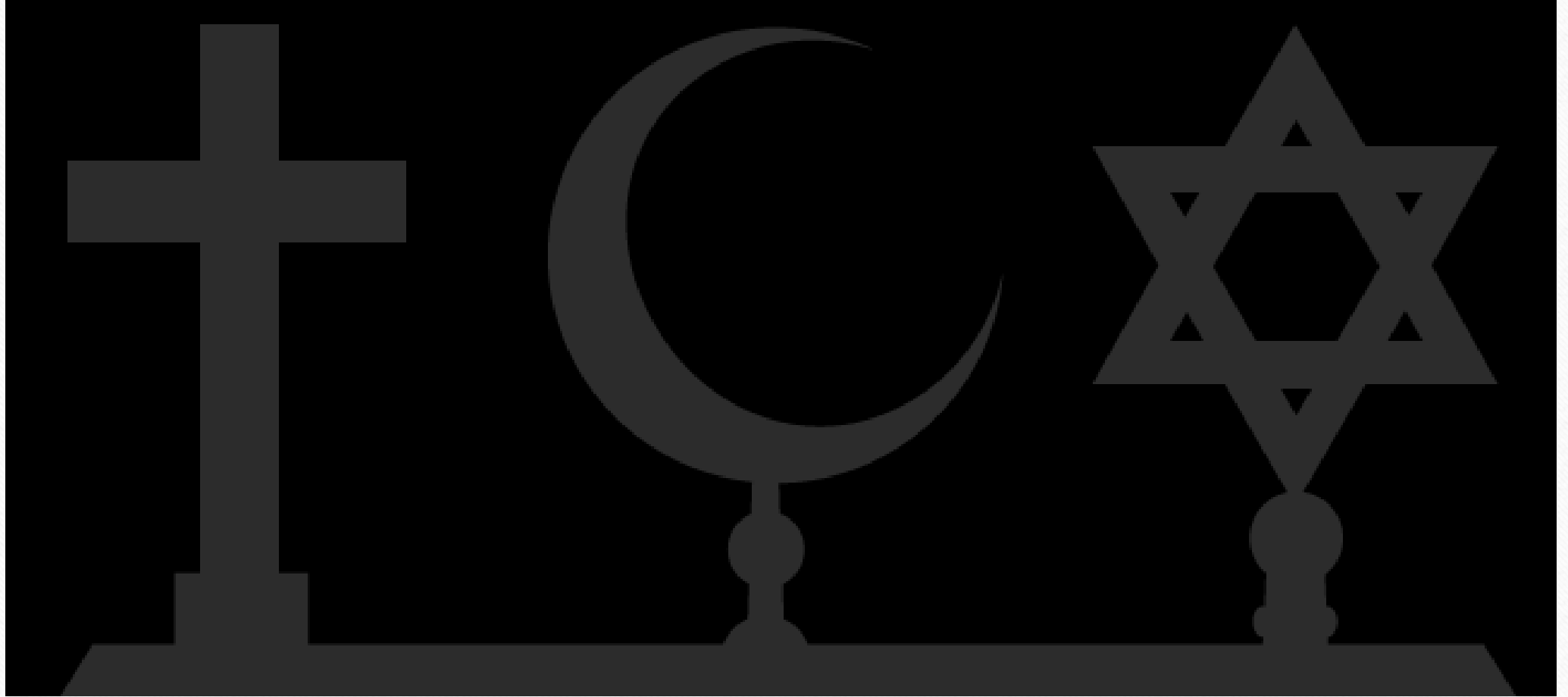


Aspectos interreligiosos de la muerte

Mtro. Omar Olvera Cervantes

CSC





La muerte en occidente

- En nuestra sociedad occidental, en que los valores éticos han ido perdiendo terreno a favor de valores utilitarista, **no se acepta la muerte.**

- Ya no existe ningún valor, ni creencia por la que merezca la pena aceptarla.
- En la actualidad, en nuestro mundo moderno la muerte es un tabú.
- Su solo recuerdo produce intranquilidad.

- Si en el siglo pasado el tabú fue el sexo, ahora es la muerte; cuando precisamente la aceptación y asunción de la propia muerte, en contra de lo que superficialmente podría parecer, no provoca temor ni desasosiego.



- Aun que haya personas que digan que no es cierto que se le teme o niega la muerte nunca será lo mismo hablar de algo como un posible a tener conciencia plena de un hecho como realidad concreta y activa.
- El hombre en palabras de Heidegger es un ser para la muerte.
- Es el único que muere relatando su historia, para si mismo y es evidencia para el otro.

- Al contrario, el temor se produce cuando intentamos rechazar la idea de la finitud de nuestra existencia.
- Que más tarde o más temprano se va a terminar sin que podamos saber cuando.



Con la asunción serena de tal final;

Se asume el precioso regalo que es la vida y se valora en toda su intensidad.

El vivir cada momento que vamos viviendo con la certidumbre de que pueden ser los últimos hacen que adquieran una grandeza y una plenitud que no tendrían de otra manera.



- En cambio, en la actualidad el tratamiento que se hace a la idea de la muerte **impide verla como algo natural al ser humano o como un hecho de otros.**



Se la teme, se la intenta ocultar, disfrazar, se enseñan en las universidades todo tipo de materias y todo tipo de disciplinas, pero ninguna nos enseña a asumir el último destino que nos aguarda, que es la muerte.

Este miedo a la muerte encuentra diversas manifestaciones.



© 2004 Warner Bros. Entertainment Inc. All Rights Reserved.

- Una de ellas es la excesiva importancia que se da a mantener la apariencia de juventud.
- Se intenta evitar que aparezca cualquier vestigio que nos recuerde que vamos a morir.
- Y se asocia con la vejez la cercanía de ese momento.

Retinol



- Estos tiempos se caracterizan por un culto al cuerpo.
- La juventud se quiere seguir manteniendo a toda costa.
- Se pretende eternizar aquello que, por naturaleza, debe pasar inevitablemente.



Lo efímero de esta etapa fue genialmente descrito por Antonio Machado cuando escribió:

"juventud divino tesoro que te vas, para nunca volver".

Si se valora la juventud como un ideal a mantener a toda costa en vez de una etapa más del ser humano que acaba más tarde o más temprano, necesariamente a las personas mayores no se las va a valorar y respetar de la misma manera, aún cuando se encuentra en la plenitud de sus facultades.

No se da importancia a la experiencia que pueden aportar los viejos o los enfermos o los marginados, sino que la atención sólo se pone en la apariencia, de salud, belleza o en la capacidad de atomía y consumo.





- Todo lo que hace presente la decadencia humana se estigmatiza.
- Finalmente la pobreza, la marginación, la enfermedad, el hambre, la muerte son verdades que incomodan.



- La causa de ello es situaciones representan la antítesis de lo que el ser humano pretende conservar.
- Se utiliza el eufemismo de la tercera edad, capacidades diferentes, enfermos terminales, clase alta o baja, pobreza extrema.
- Muchas veces estos términos tienden a ser marginales, establecen una diferencia entre lo “normal” y lo otro.

- El enfermo terminal recuerda al hombre que la vida acaba inexorablemente; progresivamente y a las personas en este contexto se les aparta en geriátricos y residencias, en hospitales, o en una habitación donde casi nadie entra; porque se quiere mantener alejado aquello que recuerde a la muerte.







- La muerte se quiere ver como algo lejano, que ocurre a los demás pero no a nosotros.
- Todo ello no significa que no sea conveniente que la ciencia siga avanzando para que el ser humano conserve la mayor parte del tiempo posible sus facultades.



- Pero llega un momento que estas facultades empiezan a decrecer, junto a un empeoramiento y disminución de las facultades físicas, que por lo menos hasta nuestros días, la ciencia no ha podido cercenar.

M. I. Dabove Caramuto, precursora del floreciente, por necesario: "*Derecho de la Ancianidad*", ha puesto de manifiesto la situación de debilidad en que se encuentra este colectivo:

«el derecho actual nos muestra que ser viejo significa vivir sujeto a una triple situación de debilidad. La dinámica social del Derecho debilita al anciano, en tanto lo estereotipa y lo constriñe en su ámbito de actuación. El sistema normativo lo debilita, en tanto no ofrece un marco de protección jurídica adecuada a su naturaleza.

Mas también lo debilitan los valores jurídicos imperantes, en tanto no reconocen suficientemente a la vejez como fin en sí».



Otra manifestación de este temor a la muerte, es el llamado "encarnizamiento terapéutico", termino usado por P. F. Hooft para referirse a tal situación de indefensión del ser humano:

«El concepto de limitación terapéutica, que en otras épocas podría haber sido encuadrado en el concepto de negligencia, abandono del paciente, etc., es hoy inevitable ante la creciente oferta de diversas posibilidades terapéuticas»⁶

- Su inobservancia lleva a la práctica contraria, que es el mencionado encarnizamiento.
- En un principio, podría parecer que en este conflicto colisionaría el derecho a la vida con el derecho a una muerte digna, pero en realidad más que el derecho a la vida lo que habría, tras esta aparente defensa de la existencia, es un temor a la muerte.

Se intenta ocultar la muerte intentándola esconder, con una triste impotencia, bajo solo una apariencia de existencia, bajo un vestigio de vida que ya nada tiene que ver con lo que originalmente era y, que nunca podrá volver a serlo.

No es una vida lo que se protege, sino solo un estado artificial, en el que el paciente ya ha perdido la conciencia y, no hay ninguna posibilidad que la vuelva a recuperar.

Se intenta prolongar artificialmente la vida de pacientes utilizando medios extraordinarios para ello, cuando no existe ninguna posibilidad de recuperación.

Con estas medidas lo único que se consigue es alargar el sufrimiento de sus familias y de los propios enfermos.

Un ejemplo claro de esta utilización de medios desproporcionados es cuando se prolonga artificialmente la vida mediante un aparato, que suple el anormal funcionamiento de determinados órganos.

«El hombre posee no sólo una forma espacial cuya integridad es una exigencia de la dignidad humana que debe ser respetada.

El hombre posee también una forma temporal. A esta forma pertenece – como representación de lo incondicional- que su comienzo y su término no sean el resultado de la operación intencional de otros hombres.

La prolongación artificial de la vida, que convierte a la vida de un organismo humano en la función de un aparato, es un fraude a la dignidad humana en su término, del mismo modo que acabar violentamente con esa vida; la prolongación violenta de la vida surge, en el fondo, de la misma mentalidad».



El aspecto interreligioso

El ateísmo

- Atheos – sin Dios
- Todo lo que vive, en algún momento morirá.
- El cuerpo y el alma son lo mismo, de hecho el alma es el resultado de los procesos bioquímicos neuronales.

- Si muere el cuerpo muere el alama.
- La muerte es consecuencia del vivir, no hay necesidad de especular sobre algo indemostrable



-
- El hombre construye el mundo y vive lo mejor que puede, sin que esto tenga que ver con ningún tipo de dios más que con la voluntad y libertad humana.

- No es necesaria la idea de que algo nos está vigilando.
- No es necesario vivir con temor de algún castigo, póstumo.
- El hombre tiene la capacidad de actuar con valores que en conciencia y libertad ha asumido de su cultura.

- Los cuerpos se entierran o incineran según el deseo de la persona fallecida.
- No hay ningún tipo de ritual, más que acompañar el duelo de los cercanos.

Grecia antigua

- Antes del siglo IV aC, no existe evidencias de un rito o idea sobre el destino del alma después de la muerte.
- Existían mas bien un conjunto de mitos, adaptados de acuerdo a cada Ciudad estado, y deidades antropomorfas.
- De hecho los pitagóricos hablaban de una reencarnación cíclica, hasta que el alma se purificara y pudiera acceder a un mundo de plenitud y libertad.



Siglo VI en adelante

- Según Platón el alma es inmortal, imperecedera, él mismo nos dice que el cuerpo solo es una cárcel para el alma, cuando se muere, el alma se libera y puede seguir su existencia sin seguir atada al cuerpo.
- Probablemente es gracias a este concepto del alma que los griegos vieron la necesidad de crear un más allá muy elaborado en donde las almas pasarían la eternidad según su forma de ser en vida, elemento este que podemos ver presente también en el cristianismo.

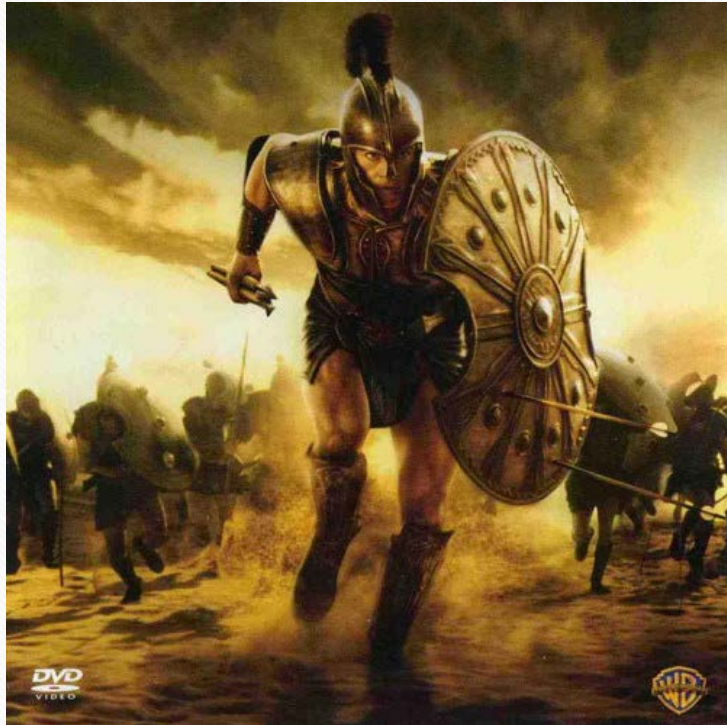
- Los griegos comenzaron a valorar al ser humano y por lo tanto crearon la concepción de que sus dioses poseían cuerpos como los humanos.
- Poseían tanto defectos como cualidades como cualquier ser humano, salvo que son inmortales y estaban dotados de poderes especiales.
- Los dioses principales vivían en el Olimpo.

- Lo anterior implicaba que los dioses no podían morir; y según los griegos la vida y la muerte estaban estrechamente unidas.
- Esto impedía a los griegos a disfrutar la vida, sin embargo Platón rompió con el paradigma anterior, pues según Platón, la muerte no existía, solo era un cambio; y que la vida era una residencia en el conocimiento.

- La muerte es una discontinuidad, que le otorga un mayor significado a la vida.
- Es la oportunidad de liberarse, del dolor, del hambre y la enfermedad.
- Es la oportunidad de ser plenamente .

- Escritores como Hesíodo y Homero han plasmado en sus obras La Teogonía, la Iliada y la Odisea respectivamente; inculcaron sentimientos y valores a los helenos.
- Un ejemplo de ello es el ideal de la muerte a través de los héroes, pues éstos intentaban superar lo caótico que era la muerte, pues la idea del inframundo era insensible e informe.

La inmortalidad se
obtenía mediante actos
heroicos.



- El inframundo era imaginado como un mundo oscuro, frío y tenebroso, que era denominado Hades; tal era el temor de los griegos.
- Del mismo modo cabía el temor de que una persona que estuviese en el inframundo regresara al mundo de los vivos y se vengue de la gente.

No solamente existía el inframundo sino los Campos Elíseos, un lugar solamente destinado para aquellos elegidos por los dioses para vivir allí.

Los griegos creían que el alma dejaba el cuerpo y luego llegaban a un lugar maravilloso.

- Al morir se iba donde había unos jueces que mandaban a los justos al cielo y por la derecha, luego de colgarles un rótulo con lo juzgado; y a los injustos por la izquierda hacia abajo y con la señal de lo que habían hecho.

- Caronte era el barquero encargado de pasar el río de la vida y la muerte.
- Dichas entidades que guiaban a las almas al inframundo era Erebo, que éste los conducía al Tártaro, otra divinidad que se asoció a Hades, dios de la muerte.

- En dicho lugar había sufrimiento eterno y se castigaban a los pecadores.
- La entrada al inframundo estaba custodiada por Cerbero, un perro con tres cabezas. En el centro del inframundo se encontraba el palacio de Hades, un lugar más tenebroso aún, que poseía numerosas puertas.



Budismo

- El budismo es una religión fundada en el nordeste de la India a partir de las enseñanzas y doctrinas impartidas durante los siglos VI y V a. C. por Siddhartha Gautama, más conocido como Buda o El Iluminado.



Los elementos centrales en los que se basaba la Iluminación de Buda estaban condicionados por la realización de las denominadas Cuatro Nobles Verdades:

1) La vida es sufrimiento. Esta afirmación va más allá del simple reconocimiento de la existencia del sufrimiento en la vida, y se refiere más bien a que la existencia humana es intrínsecamente dolorosa desde el momento del nacimiento hasta el de la muerte. Más aún, este sufrimiento ni siquiera desaparece con la muerte, ya que Buda incluyó en sus enseñanzas la idea hindú de que la vida es cíclica, por lo que la muerte simplemente precede a una nueva reencarnación.

2) La causa de este sufrimiento radica en el hecho de que el hombre desconoce la naturaleza de la realidad, y por ello siente ansiedad, tiene apego a las cosas materiales y mucha codicia. Estos defectos provocan su sufrimiento.

3) Se puede poner fin al sufrimiento si el hombre logra superar su ignorancia e ir más allá de las ataduras mundanas.

4) El camino para dar fin al sufrimiento es la Óctuple Senda (o Camino de las Ocho Etapas), que consiste en tener una adecuada visión de las cosas, buenas intenciones, un modo de expresión correcto, realizar buenas acciones, tener un modo de vida adecuado, esforzarse de forma positiva, tener buenos pensamientos y dedicarse a la contemplación del modo adecuado.

- Sostenía que toda existencia humana se caracterizaba por contar con las tres indicaciones de: anatmán (no tener alma), anitya (impermanencia) y dukkha (sufrimiento).
- La doctrina de anatmán hizo necesario que Buda reinterpretara la creencia hindú de las reencarnaciones en el ciclo de la existencia fenomenológica, más conocida como samsara.
- Después de haber llegado a este punto de su enseñanza, Buda comenzó a difundir la doctrina del origen condicionado (pratityasamutpada) de la existencia.

Según esta doctrina, existe una cadena de 12 causas unidas donde se demuestra cómo el haber sido ignorante en una vida anterior hace que la persona tienda a formar un determinado conjunto que tiene que desarrollar. Esta combinación llevará a que actúen la mente y los sentidos.

- Las sensaciones que resultan de este actuar llevan a sufrir ansiedad y apegarse a la existencia. Esta condición determina el proceso de ser nuevamente, creando otro ciclo de nacimiento, vida adulta y muerte.
- A través de esta cadena causal se vincula una vida a la siguiente. Se llega a un fluir de nuevas vidas más que a un existir permanente que se desplace de una vida a otra; de hecho es la creencia de una reencarnación sin transmigración.

- La doctrina del karma se encuentra muy relacionada con la del anatmán. El karma se basa en los actos de cada persona y en las consecuencias morales que se desprendan de esos actos.
- Los actos humanos determinan la reencarnación posterior de una persona, por lo que las buenas acciones lógicamente son recompensadas, como son castigadas las malas.

De acuerdo con las enseñanzas de Buda, y según el tipo de karma que tenga cada persona, ésta puede reencarnarse en un ser humano, en un animal, en un fantasma hambriento, en un habitante del infierno o incluso en alguno de los dioses de la religión hindú.

El objetivo final del camino del budismo es lograr liberarse de la existencia fenoménica a la que le es propia el sufrimiento.

Para lograr este objetivo es necesario alcanzar el nirvana, estado de iluminación en el que los fuegos de la codicia, el odio y la ignorancia han sido apagados.

Este estado no debe confundirse con el aniquilamiento; el nirvana es un estado de conciencia que va más allá de ninguna definición.

Después de alcanzar el nirvana, el iluminado puede seguir viviendo e ir eliminando cualquier remanente de karma que pueda tener, hasta llegar, en el momento de la muerte, a un último estado de nirvana absoluto (parinirvana).

El budismo es único en la historia de las religiones porque afirma que el alma individual es una ilusión producida por diversas influencias psicológicas y fisiológicas.

No tiene concepción de un alma o ser que pueda sobrevivir a la muerte.

El punto de vista budista sobre la reencarnación no es otro que el de una cadena de consecuencias mediatizadas por cualquier identidad continuada, aunque en la creencia popular esta sutileza se suele perder y los seguidores consideran a los muertos como almas transmigratorias.

Hinduismo

- Dentro de la complejidad cultural del hinduismo, existen una serie de darshana o puntos de vista, que el individuo puede adoptar.
- Los más notables son el vedanta, basado en las doctrinas de los Upanisad, un conjunto de escritos poéticos; y el yoga, una forma de meditación que se considera nativa de la India.
- Tanto el vedanta como el yoga se ocupan de la liberación del mundo, considerado como una ilusión de realidad.



El vedanta y el yoga no suelen enseñarse a los niños, como se hace con las Escrituras y las creencias de una religión como el cristianismo, sino sólo a los adultos ya disciplinados en los caminos de la sociedad.

Estos caminos implican renunciar en concreto a la propia identidad, abandonar la tarea de mantener las obligaciones sociales y prepararse para morir, y esto se explica porque la muerte, cuando le llega a una persona que todavía cree que es un individuo aislado, se considera una calamidad.

El hinduismo imaginaba 21 infiernos que formaban parte de un ciclo sin fin de transmigración de almas.

Las consecuencias de las acciones mortales conducirán a los pecadores a reencarnarse en el infierno, donde les atormentarán los demonios hasta que hayan purgado sus pecados y queden libres para reencarnarse en un orden superior.

En Oriente, la creencia en el alma humana es crucial en varios sistemas filosóficos y religiosos. Así, por ejemplo, a comienzos del hinduismo el alma (atmán) estaba considerada como el principio que controla todas las actividades y define la identidad de uno y su conciencia.

Las obras filosóficas hindúes, los Upanisad, identifican el atmán con lo divino (Brahman), añadiendo una dimensión eterna al alma.

Vinculado estrechamente a ello, el alma humana es atrapada en el ciclo de la reencarnación hasta que alcanza la purificación y el conocimiento se funde de nuevo con la realidad última.

Según el hinduismo popular moderno, el estado en el que renace el alma está predeterminado por las buenas o malas acciones (karma) cometidas en anteriores encarnaciones; las almas de los que hacen el mal, por ejemplo, renacen en estados inferiores (como animales, insectos, y espíritu de los árboles).

Por último, la liberación de samsara y karma se consigue después de la expiación de las malas obras y el reconocimiento de que el alma individual (atmán) y el alma universal (Brahman) son idénticas.

La reencarnación

- La reencarnación se define en un diccionario "común" como: creencia de diversas mitologías y religiones según la cual, tras la muerte, el alma renace con otro cuerpo humano, animal o vegetal.
- La reencarnación se define en un diccionario "espiritista" como: La vuelta del espíritu a la vida corporal o su retorno a la materia; volver a tomar una nueva existencia en este globo o en otro.



Desde tiempos antiguos, las sociedades menos estructuradas que las que abrazaron las principales religiones orientales u occidentales han creído también en diversas formas de transmigración.

Suponían que el cuerpo está habitado por una sola alma o esencia vital, que se creía que se separaba del cuerpo con la muerte (y también en el sueño), saliendo por la boca o por la nariz.

Separada del cuerpo tras la muerte física, el alma busca un nuevo cuerpo donde vivir, y si fuera necesario entrará en el cuerpo de un animal o de alguna otra forma de vida inferior.

Entre estas culturas se creía que la reencarnación se lograba por la transmigración del alma de una persona muerta al cuerpo de un niño de la misma familia, y la posterior animación del niño. Los parecidos familiares se establecerían gracias a este proceso.

Judaísmo

- En el relato de la creación, Dios hace el hombre bueno a su imagen y semejanza, pero no igual.
- El hombre es mortal.
- El hombre tiene un propósito y la muerte no es el fin si no quizás un inicio.



Durante los seis días de la creación que precedieron a la del hombre, fueron creados los cielos y la tierra, el día y la noche, la luz y las tinieblas.

El texto indica que toda parte tiene su contraparte, entonces lo lógico es que a la vida le continúe la muerte.

Así, desde la perspectiva judaica, la muerte es un fenómeno natural al que estamos destinados desde el momento mismo de nuestro nacimiento.

En efecto, por cuanto nacimos hemos de morir y por ello, cada día que transcurre de nuestra existencia nos acerca al término de la misma.

En el libro de Eclesiastés⁷ se señala que:

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”

e inmediatamente después, en el segundo versículo, dice:

“Tiempo de nacer, y tiempo de morir...”

De acuerdo a este texto, es claro que Dios es el creador de la vida y de la muerte.

Un texto talmúdico señala: 'Sof adam lamávet': el fin del hombre es la muerte.

Queda claro que, desde la perspectiva judaica, se debe aceptar la muerte como parte integral del ciclo natural de las cosas.

El término de nuestro paso por este mundo causa una serie de interrogantes, para las que las personas buscan respuestas que todo individuo anhela encontrar.

El judaísmo no se las proporciona en relación a la muerte porque el judaísmo es una guía para la vida, no para la muerte.

El judaísmo enseña a vivir aquí y ahora y en su texto base, la Torá¹⁰, es enfático en aseverar:

“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal, porque yo te mando hoy que ames a Yahveh, tu Dios, que andes en sus caminos y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Yahveh, tu Dios, te bendiga en la tierra a la cual vas a entrar para tomarla en posesión.

Pero si tu corazón se aparta y no obedeces, te dejas extraviar, te inclinas a dioses ajenos y los sirves, Yo os declaro hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais a entrar para tomarla en posesión tras pasar el Jordán.

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”

Al hombre se le entrega la posibilidad de escoger. La elección no es gratuita, la vida o la muerte están relacionadas con la aceptación o rechazo de una forma de vida ordenada acorde a lo que el texto revelado exige.

En caso contrario, el hombre perecerá, volverá al polvo del cual fue fabricado... “porque polvo eres, al polvo volverás”.

Pero ¿acaso no muere tanto el que cumple como el que no cumple lo que se exige en el texto?.

Las preguntas inquietan cuando no se encuentran respuestas adecuadas. Lo desconocido, aquello que está más allá de nuestra comprensión angustia, atemoriza. ¿Qué hay más allá del término de este límite terrenal? ¿Todo termina allí o hay algo más?

La Sabiduría de Ben Siraj, en el The rabbi's Manual se lee lo siguiente:

“No temas la muerte, estamos destinados a morir.

Compartimos con todo lo que tiene vida, con todo lo que siempre será. Lloro la muerte, no ocultes tu pesar, no reprimas tu lamento. Pero recuerda que la tristeza continua es peor que la muerte. Dado que la muerte es descanso, deja su recuerdo descansar y consuélate cuando el alma parta. Porque la muerte es mejor que una vida de penas y el descanso eterno mejor que la enfermedad continua”.

Pero, ¿en verdad lo anterior ofrece respuestas valederas para los deudos? Da la impresión que lo único que ellos desean saber es si existe algún modo de trascender la muerte.

Y esa inquietud tiene una respuesta positiva. Si, el hombre puede trascender la muerte de diferentes modos. A saber:

- a. Puede ser inmortal biológicamente a través de sus hijos,
- b. En el pensamiento, a través de la supervivencia de su memoria,
- c. Por la influencia, en virtud de la prolongación de su pensamiento, a través de sus discípulos,
- d. Idealmente, a través de su identificación con las cosas eternas del espíritu.

SE VENDE



Islam

- El Islam recomienda no apegarse al orden material de las cosas y la vida.
- La vida debe vivirse a plenitud sirviéndose de ella para el bien propio y de los demás.
- Existe un infierno y un paraíso y la persona ira a donde le corresponda según sus obras.



El ser humano se lleva de esta vida sus obras

Solo tres cosas benefician al hombre después de la muerte:

1. Una descendencia digna que reza por su alma.
2. La caridad que haya hecho y que siga beneficiando a los hombres.
3. Después de la muerte habrá un juicio y una condena justa o premio. Dios tiene la ultima palabra; paraíso o infierno.

El juicio

- El puente SIRAT, se extiende entre la tierra y el cielo, esta sobre el infierno y durante el paso se realiza el juicio.
- Después de este paso el alma queda en espera del juicio final.

La Yijad

- Todos los que mueran en la Yijad, tiene como destino el paraíso cerca de Dios, y 10 vírgenes a su disposición.
- La Yijad es la guerra que se hace por extender el Islam a los paganos.



Cristianismo

- Existen diversas corrientes sobre la muerte en el cristianismo, ya que hay distintos tipos de cristianismo.
- Pero la doctrina sobre la muerte, en el cristianismo esta influenciada por la filosofía griega más que por el judaísmo.



-
- Al inicio el hombre según la tradición hebraica vivía mucho más pero a medida que se fue corrompiendo su vida se fue igualmente haciendo mas corta, pero existen relatos donde los servidores de Dios tienen una vida mas larga que el resto de los hombres, por ejemplo Moisés, que debió haber vivido 120 años.

-
- En la primera fase del cristianismo ;la muerte era vista, desde un contexto de persecución y era algo honroso morir como mártir.
 - En la edad media se exalto el aspecto negativo de la vida humana y la muerte era un castigo.
 - La vida sufriente y dolorosa tendría como ganancia el paraíso.

- La muerte en el Señor implica la posibilidad de otro modo de morir, a saber, la muerte fuera del Señor que conduce a la muerte segunda (cf. Apoc 20, 14).
- En esta muerte, la fuerza del pecado por el que la muerte entró en el mundo (cf. Rom 5, 12), manifiesta, en grado sumo, su capacidad de separar de Dios.



-
- En la época actual, hablamos de una vida que debe vivirse de forma plena, contribuyendo al bien propio y de los demás.
 - La muerte no es un castigo, es un hecho de la vida.
 - El hombre no esta hecho para vivir y desaparecer.

- Dios ha obrado una salvación eficaz y con esto ha librado al hombre de la muerte eterna.
- Ante el silencio de la muerte, al desvanecerse las expectativas humanas, sentimos viva la esperanza cristiana, que, más allá de las apariencias, descubre el amor de Dios, fiel a sus promesas.
- En Cristo la vida humana es “paso de esta mundo al Padre”, la hora de la muerte es el momento en el que este paso se realiza de modo concreto y definitivo

- Quien muere en pecado mortal, sin arrepentimiento, encerrado en el rechazo orgulloso del amor de Dios, se excluye a sí mismo del reino de la vida.

- La muerte no tiene la última palabra; no es el fin de todo, sino que redimida por el sacrificio de la cruz, puede ser ya el paso a la alegría de la vida sin fin.

- Nuestro morir no es el final, sino el ingreso en la vida que no conoce la muerte. Nuestro ocaso en el horizonte de este mundo es un resurgir a la aurora del mundo nuevo, del día eterno

El cristianismo no anuncia sólo una cierta salvación del alma en un impreciso más allá, en el que todo lo que en este mundo nos fue precioso y querido sería borrado, sino que promete la vida eterna, “la vida del mundo futuro”: nada de lo que para nosotros es valioso y querido se corromperá, sino que encontrará plenitud en Dios

- ¿Cómo respondemos los cristianos a la cuestión de la muerte? Respondemos con la fe en Dios, con una mirada de sólida esperanza que se funda en la muerte y resurrección de Jesucristo. Entonces la muerte se abre a la vida, a la vida eterna, que no es un infinito duplicado del tiempo presente, sino algo completamente nuevo.
- *La fe nos dice que la verdadera inmortalidad a la que aspiramos no es una idea, un concepto, sino una relación de comunión plena con el Dios vivo: es estar en sus manos, en su amor, y transformarnos en Él en una sola cosa con todos los hermanos y hermanas que Él ha creado y redimido, con toda la creación.
- *Esta es la vida que alcanza su plenitud: la vida en Dios; una vida que ahora sólo podemos entrever como se vislumbra el cielo sereno a través de la bruma.